

<b>Medio</b>	<b>EduGlobal</b>
<b>Fecha</b>	<b>04-01-2016</b>
<b>Mención</b>	<b>Finlandia decide hacer cambios a su tan admirado sistema educativo:</b> Alejandra Falabella, académica de la Facultad de Educación UAH

Reconocido como uno de los modelos educacionales más eficientes, el país optó por modificar su currículo con miras a fomentar habilidades del siglo XXI: el pensamiento crítico y creativo, la capacidad de comunicarse efectivamente, las habilidades tecnológicas y el sentido de responsabilidad social. En noviembre de 2014, una delegación de 30 chilenos visitó Finlandia para conocer más sobre su sistema educativo. Encabezados por el entonces ministro de Educación Nicolás Eyzaguirre, el viaje sirvió para recolectar ejemplos de un modelo que ha dado que hablar en el último tiempo: en el año 2000, el país destacó por tener los mejores resultados en el Informe PISA, medición de la OCDE que se centra en evaluar conocimientos de Matemáticas, Ciencias Sociales y Lenguaje. El logro se adjudicó a la fuerte inversión que el país europeo destina a la formación de sus profesores, un selecto grupo de profesionales a los que se les exige un magíster para ejercer y a quienes se recompensa con altos salarios (cerca de 43 mil dólares al año, equivalente a más de 30 millones de pesos chilenos). Se habló también de la confianza en el trabajo autónomo de las escuelas -que en su mayoría pertenecen a un sistema público municipal- y se aplaudió su currículo acotado. A largo plazo a pesar de lo anterior, en el año 2012, tras los resultados de la prueba PISA, las autoridades de Finlandia consideraron que era necesario generar cambios en su forma de enseñar, algo que se verá reflejado en el nuevo currículum que comienza a implementarse en agosto. "El modelo todavía funciona muy bien, pero las autoridades notaron que los resultados de PISA daban demasiada tranquilidad a los colegios y profesores", comenta Risto Rinne, director del Centro para la Investigación del Aprendizaje y Educación Continua de la Universidad de Turku, en ese país. Y aunque Jari Lavonen, director del Departamento de Formación de Profesores de la Universidad de Helsinki esté de acuerdo con que Finlandia sigue

sobresaliendo en el panorama mundial, también cree que la baja en los resultados PISA de 2012 -donde destacaron países asiáticos como China, Japón y Singapur- tuvo que ver con los cambios que se proponen."El aumento en los resultados de Asia no influye en los resultados de otros países. El descenso de Finlandia es real", plantea el académico, quien también alude al concepto de dormirse en los laureles. Para continuar mejorando, los cambios que el Gobierno impulsa se basan en aprender en torno a proyectos temáticos. Se fomenta que los alumnos escojan un tema, lo investiguen de forma multidisciplinaria y más tarde evalúen cómo fue su proceso de aprendizaje. Aunque estos no desaparecen formalmente, el objetivo final es dejar de adquirir conocimientos aislados en cada ramo, pudiendo entremezclar lo que se aprende de uno y otro."La enseñanza compartimentalizada por asignatura favorece la especialización del contenido curricular, pero no favorece los desafíos para la sociedad actual en la formación de habilidades cognitivas superiores, como la resolución de problemas, la investigación y búsqueda de información, la creatividad e innovación y el pensamiento interdisciplinario", explica Alejandra Falabella, académica de la Facultad de Educación de la **Universidad Alberto Hurtado** y colaboradora del trabajo "Contrasting Dynamics in Education Politics of Extremes: School Choice in Chile and Finland" (Contrastando Dinámicas de Políticas Educativas en Casos Extremos: Elección de Escuela en Chile y Finlandia). "El modelo finlandés es uno consolidado, con fuertes pilares en términos de equidad, calidad y formación docente. Por lo mismo, es un país que se atreve a dar nuevos pasos e innovar", explica. Concuera Alejandro Carrasco, autor de seis de los once capítulos del texto mencionado arriba, además de su segundo editor. "Finlandia no modifica su educación porque esté fallando, la modifican porque proyectan que la educación de hoy no responde a los desafíos del futuro", indica el investigador del Centro de Políticas y Prácticas de la Educación (Ceppe) de la Universidad Católica. "Sus políticas de profesionalización docente han sido tan exitosas que sus profesores son verdaderos intelectuales, parte de la elite profesional de ese país. Entonces cuentan con un capital profesional que les permite introducir innovaciones pedagógicas de alta sofisticación". Para ilustrar la

determinación del país europeo, Carrasco menciona a uno de sus comités parlamentarios, que no legisla, "sino que se aboca a pensar en el futuro, revisar investigación, tendencias internacionales y diagnósticos en temas como tecnología, educación y desarrollo sustentable. Se llama Comité del Futuro y cuenta con 17 parlamentarios de todos los partidos políticos". Entre las cosas que se buscan potenciar implementando proyectos en el aula, explica Jari Lavonen, están el pensamiento crítico y creativo, la capacidad de comunicarse efectivamente, las habilidades tecnológicas y el sentido de responsabilidad social, conocidas como habilidades del siglo XXI. Fuente: El Mercurio